

# EL PORVIENTR

Semanario político, órgano del Partido Reformista de Alcoy y su distrito

AÑO I.

EDICION Y ADMINISTRACION:  
Plaza de la Constitución, núm. 6

Sábado 24 de Octubre 1914

Número suelto 5 céntimos

La correspondencia a nombre del Director

Núm. 14

## Círculo Instructivo Reformista

La Junta directiva de este Círculo, interpretando los deseos de los Sres. socios, y queriendo continuar el acto realizado en años anteriores por la Juventud Democrática, ha acordado celebrar el día 12 de Noviembre próximo, una velada necrológica en memoria del malogrado CANALEJAS.

Dicha Junta al hacer público este acuerdo, invita á todos los alcoyanos que quieran honrar la memoria de aquel gran patricio, para que se adhieran al acto, bien tomando parte activa en la velada, ó contribuyendo á los gastos que la misma ha de originar á cuyo efecto queda abierta la oportuna suscripción en la Secretaría del Círculo.

Alcoy 22 de Octubre de 1914.

El Presidente  
Rafael GOSALBEZ.

EN LA PAZ Y EN LA GUERRA

## GERMANIA

¿Germanófilos? ¿germanófilos vosotros, los políticos de requeté y los estadistas de cotradía?

¿No lo sois ni podéis serlo. ¿Qué sabéis, qué amais de Germania?

No será la Reforma. No será el neohumanismo ni la «época de las luces». No será la corte de Sans-Souci en Potsdam, inspirada por Voltaire, ni la de Waiñar junto al Ilm, regida por Goethe. No será Kant ni Fichte ni Hegel; ni Lessing, el que en «Nathan el Sabio», iguala y funde todas las religiones, ni Schleiermacher cuando clama desde el púlpito de la Trinidad en Berlín: «¡Tú eres en todas partes lo primero, santa libertad!».

Lo germánico es, al igual que lo britano ó que lo galo, un elemento esencial de esta civilización moderna, condenada en el Syllabus, odiada y escarnecida por todos vosotros.

Si lo germánico pudiera ser eliminado de la Historia, esta gloriosa civilización nuestra—nuestra y

no vuestra—vería interrumpido su vuelo hacia la luz como un águila á la que le tronchasen un ala.

¿Germanófilos vosotros? ¿Pensáis que hemos perdido la memoria? ¿Si os habéis estado mofando de nosotros cuando volvíamos de las Universidades alemanas ó citábamos autores alemanes ó hablábamos de lacultura alemana!

¿No nos llamáis por burla *kantianos*, como á nuestros padres, los profesores liberales de la generación precedente, les motejábais de *krausistas*? ¿No tomáis á broma el pensamiento alemán, que reputáis pesado y oscuro á causa de los vapores de la cerveza, fermento de estúpida cebada, según sostenía Menéndez Pelayo en la época de sus fanatismos juveniles?

¿Qué ha pasado ahora? Esos profesores de espíritu liberal, esos intelectuales recién venidos de las aulas germánicas expresan en esta ocasión su simpatía fervorosa por la causa de Inglaterra y Francia ó suscriben el Mensaje enviado á Bélgica.

Vosotros, en cambio, declarada la guerra, invadidos Bélgica y el Luxemburgo, os manifestais como entusiastas germanófilos. No, no. Vosotros odiabais á Alemania de los poetas y pensadores. la tierra *der Dichter und Denker*. Lo que los pensadores y poetas no lograron, ¿lo habrá conseguido de vosotros el nuevo cañón de 42 centímetros?

Permitidme, germanófilos de hoy, que un antiguo estudiante en Alemania os dedique una hoja arrancada de sus apuntes de clase.

Universidad de Berlín. Facultad de Teología. Curso del profesor Pfeleiderer sobre el «Origen del Cristianismo».

Lección del 6 de febrero de 1905. De seis á siete de la tarde. El aula está llena de teólogos, futuros pastores de almas. El viejo Pfeleiderer, con sus barbas bíblicas analiza el Evangelio de San Lucas, «obra de arte con tendencias polémicas». A veces, el profesor coloca sobre sus gafas el refuerzo de unos segundos cristales.

Describe lo que es, á su juicio, este Evangelio, el de la filiación divina de Jesús, «leyenda formada entre los cristianos procedentes del paganismo, habituados á narrarla

antes, aplicándola á varios de sus héroes». Dice que «el nacimiento, la presentación, la disputa en el templo y otras escenas del poeta evangelista tienen grandes analogías, todavía no bastante estudiadas, con la leyenda de la vida del Buda».

«Debemos—dice el profesor—estudiar y admirar tan profundas leyendas, cual corresponde á hombres ya formados, sin ridiculizarlas como los adolescentes frívolos, pero sin preguntar como los niños crédulos: ¿ha sucedido de veras esta historia?»

Al llegar á este punto, la parte más ortodoxa del auditorio interrumpe arrastrando los pies sobre el entarimado en señal de desaprobación.

El viejo Pfeleiderer levanta la venerable cabeza: «¿Que? ¿por ventura hay de esos niños en la Universidad alemana?»

Arrencia la protesta. «¡Ahl, eso no—exclama el viejo Pfeleiderer.—Recordad la frase de San Agustín: Mejor es que surja el escándalo que no que la verdad sea oscurecida.» «¡Y vosotros queréis que yo oscurezca la verdad para evitar el escándalo!»

Algunos estudiantes aplauden. El profesor sigue con gran vehemencia: «No olvidéis que sin escándalo del mundo antiguo no se hubiera propagado el cristianismo. Sin escándalo no hubiéramos hecho en Alemania la Reforma». (Mas aplausos.) «Estamos realizando una labor de ciencia y no toleramos límites á la libertad de investigación y de crítica. ¡Jóvenes alemanes! no olvidéis vuestra libre tradición. El porvenir está en vuestras manos.» (Todo el auditorio tributa al anciano maestro una ovación conmovedora.)

Acabará la guerra, germanófilos de estos días; enmudecerán los cañones y volverán á la vaina las espadas sangrientas. Cualquiera que sea la suerte de Alemania, aun cuando quede vencida, aniquilada como potencia militar, volverán á abrirse sus Universidades, se reanudará la obra de trabajo y de cultura.

Decíamos ayer... La libertad religiosa y científica florecerá de nuevo bajo los tinos. Nosotros, lo mismo que á Oxford ó que al Barrio

Latino de París, iremos también otra vez en busca de aquel inolvidable jardín de la Universidad de Federico Guillermo, protegido por las estatuas de los dos Humboldt.

Vosotros entonces, políticos de requeté y de cotradía, odiaréis á la Alemania del libre examen y la libre investigación, como odiaréis á la Francia revolucionaria y á la liberal Inglaterra, como odiaréis, impotentes, al mundo entero que, á pesar de todos los obstáculos, no cesará de marchar, de renovarse, de progresar constantemente.

Luis de ZULUETA.

Madrid, octubre 1914.

La actuación de nuestro partido

## Los reformistas ante el conflicto europeo

El partido reformista español, atento siempre á los altos intereses de la Patria, así como á cuantos problemas de orden interior se manifiestan y adquieren estado público, en reuniones celebradas estos últimos días en Madrid por nuestra Junta Nacional ha tratado detenidamente de diversas cuestiones y en especial de la guerra europea y de sus consecuencias, al objeto de fijar su criterio y de concretar las soluciones que ofrecen al Gobierno ante tan graves circunstancias.

En la primera reunión después de adoptar algunos acuerdos de orden interior, trataron del conflicto internacional y de la situación que éste ha creado a España, y se estudiaron con detenimiento las soluciones posibles.

En la discusión, que fué animadísima, intervinieron los Sres. Hoyos, Palacios, Zancada, Ocaña, Ribera, Corona, Ortega y Gasset, Barcia, Simarro, Posada, Azcárate y don Melquiades Alvarez.

Todos coincidieron en que es necesario mantener la neutralidad de España, aunque el partido sustenta el criterio de que es necesario preparar al país para que no se sorprenda ante posibles derivaciones que la obligaran a abandonar esta actitud.

En esa misma reunión se tomaron otros acuerdos relacionados con la labor parlamentaria que ha de realizar la minoría reformista.

En la segunda reunión, se con-

tinuó el estudio de aquellos problemas, concretándose los acuerdos adoptados en la siguiente nota oficiosa:

«Anoche se reunió la Junta Nacional del partido reformista, con asistencia de los Sres. Azcárate, Alvarez, Valdés, Simarro, Ortega y Gasset, Posada, Miró, Lamana, Corugedo, Pinillos, Hoyos, Barcia, Ocaña, Dubois, Rivera y Pastor, Araña, Villamil, Fábregas, marqués de Palomares, Encinas, González, Pittaluga, Palacios, Zulueta (D. Luis), habiendo además enviado su adhesión los Sres. Romero, Zulueta (D. José), Caballé y Uña.

Se discutieron extensamente los problemas que plantea para España la guerra europea, considerando lo que representa cada uno de los dos grupos beligerantes, y atendiendo a la orientación internacional que la nación había seguido desde mucho antes de que estallase el conflicto europeo.

Cree la junta que España tiene un interés vital en mantener esta orientación, porque se funda en motivos geográficos, políticos y económicos, que no es posible ignorar, y porque además este interés de la Patria coincide venturosamente con los intereses de la libertad y del derecho.

España sin embargo, por varios motivos, algunos de ellos dolorosos, no puede ni debe en modo alguno quebrantar su neutralidad, y el Gobierno tiene la obligación de poner escrupulosamente todos los medios para mantenerla. Pero la neutralidad no ha de ser la inercia, sino todo lo contrario. El patriotismo impone el deber de no ocultar sistemáticamente los riesgos. Podría, por desgracia, darse el caso de que algún día nos viésemos obligados a salir de esta neutralidad, so pena de llegar a una situación que fuese la ruina de la nacionalidad española.

Aun logrando permanecer neutrales, no hemos de librarnos de graves dificultades económicas y de todo orden, ni seremos respetados y considerados más que en la medida de nuestras fuerzas, lo mismo durante la guerra que en la hora decisiva de la paz.

Conviene, pues, preparar debidamente al país y no mantenerlo, como pretende el Gobierno, en un estado de peligrosa inconsciencia. No debe tampoco confundirse la neutralidad oficial con la indiferencia de la opinión pública. El partido reformista está resuelto a exteriorizar por todos los medios su calurosa simpatía hacia las naciones aliadas, defensoras de la libertad, dándolas todo el apoyo moral que merecen en esta contienda.

Juzga también el reformismo que urge iniciar resueltamente la reconstitución de España, para lo cual estas circunstancias, lejos de

ser adversas, constituyen un nuevo estímulo. Acusan ellas una realidad vergonzosa y punible. Las oligarquías políticas que han esquilado al país legislando en provecho de unas cuantas Empresas privilegiadas, cuya ineficacia para la vida nacional se pone ahora de relieve, no supieron, en cambio, organizar una Administración competente ni una Hacienda regular, ni un Ejército provisto de los medios que exige hoy la defensa de la nacionalidad.

Urge reanudar la normalidad de la vida política. Por encima de todas las pequeñeces de grupo y bandería, el partido reformista emprenderá una campaña patriótica en sentido nacional y liberal, removiendo el espíritu público y procurando en lo posible, mediante una labor intensa de reconstrucción política y social, prepararle con la inminencia que el caso requiere para la misión que debe realizar en el presente y en el porvenir.»

## La visión de la guerra

La guerra es hermosa para tí, ¡oh, joven arduo!, que, lleno de ilusiones de gloria, has nacido con buena estrella; te respetarán las balas enemigas, mientras tus compañeros vayan cayendo como frutas maduras de una rama seca; saldrás victorioso en las luchas, de tal forma que cuando regreses entre ellos, llores de orgullo vencedor; te aclamarán como a los primeros hijos de la patria.

Para tí, merceder, que harás el caldo gordo exultando inicuamente a los patriotas necesitados y negociando con la República, bendecirás esa discordia, que te habrá llenado el bolsillo de dinero y el vientre de satisfacciones.

Para tí, joven extranjero, que prestarás tu dinero con un interés crecido; para tí, manjar de la muerte ó señor de la pólvora y de las máquinas de matar hombres, que venderás sus hierros asesinos á precios fabulosos, sangre y oro, y de pobres pueblos lanzados al mar, al viento y á la tumba.

Para tí, político, que después de la carnicería irás á regocijarte con los restos de la desgracia, ó á inflarte al amparo de la victoria, y tramarrás una nueva infamia, para que cuando la nación haya recobrado la salud perdida y sus venas hayan vuelto á hincharse, busques nuevas discordias con tu hermano ó con tu vecino, discordias que traerán una nueva aventura de odios y de envíos.

Para tí, artista, pensador, que encuentras un campo admirable donde puedes dejar volar tus fantasías...

Pero no para aquellas viejas que no harán más que llorar, para aque-

llas mujeres pálidas, para aquellos pobres niños desamparados..., para aquellas pensiones solicitadas, para aquella luz de noche, para aquellas tristes máquinas de caser..., para aquellos vestidos negros...

Rubén DARÍO.

## La guerra y sus consecuencias

A medida que se agrava y embrolla más el actual conflicto europeo, aumentan considerablemente sus funestas consecuencias.

Al principio de esta contienda, eran numerosos los que estaban en la equívoca creencia de que su duración sería breve, pero desgraciadamente cada día se muestra más duradera y mas complicada esta cuestión. Tanto es así, que en los pueblos de España y mas aun en las ciudades industriales, empiezan á sentirse los primeros síntomas del hambre, que lentamente se va enseñoreando en los humildes hogares del obrero, de este ser que ha de esperar todos los días el pan cotidiano á cambio de su noble trabajo.

De Barcelona, llegan las desagradables noticias de que debido á la escasez de trabajo echáronse á la calle enormes masas de gente proletaria con banderas y pidiendo pan. Otro tanto sucede en Valencia y á pasos agigantados va extendiéndose este mal por los demás pueblos.

He aquí pues, los resultados que está reportando la actitud brutal y desalmada del promotor de estos horribles estragos; he aquí también los males que se heredan de las guerras, de esas encarnizadas luchas de hermanos contra hermanos.

Hay que odiar á la guerra; hay que inculcar en el corazón de los niños el amor á la Patria, pero al mismo tiempo el desprecio y la abominación á dichas contiendas. Solo así evitaremos la entrada por nuestras puertas de la muerte, la destrucción y el hambre; solo de esta forma evitaremos las lágrimas de esas desconsoladas madres que tienen á sus hijos adorados en los campos de batalla, perdida la esperanza de volver á estrecharles entre sus brazos; solo de tal suerte nos aproximaremos á esos soñados días de paz universal y de solidaridad humana.

Amando ROMEU.

Alcoy Octubre 1914

## Flores y espinas

Según el arzobispo de Toledo, no hay paz posible mientras sigan imperando las ideas modernas.

¡Ya lo creo! Como que se chupa

uno los dedos de gusto, pesando en la hermosa paz de los tiempos en que dominaban las ideas reaccionarias.

Y en que se quemaba a las gentes por un quitame allá esas pajas.

Aquello era paz y lo demás, es música celestial.

Pero vamos a ver. ¿Para decir esas gansadas, han hecho a Guisasa Arzobispo y Cardenal, nada menos que de Toledo?

Pues por nosotros, mejor estaría en las Batuecas, o en Villabrutanda,

¡Y a esto se llama, un prestigio de la Iglesia!

\*\*

Liberales de Romanones y demócratas de García Prieto, primos hermanos en reacción, andan en tratos para fusionarse y constituir un solo partido liberal bajo la dirección del primero de dichos hombres.

Bien, ¿y qué?

Por eso, ¿dejan de ser, lo que han sido, lo que fueron, y lo que serán?

¿Pues entonces?

Aquí lo que sobran son partidos, y lo que hacen falta son hombres.

Y uno y otro, al menos como hombres de gobierno, nos han demostrado que no sirven para el caso.

## En el Ayuntamiento

La sesión del miércoles

A la sesión última, que fué presidida por el Alcalde Sr. Moltó, asistieron cinco concejales liberales, cuatro conservadores, un reformista, cinco radicales y el del Comercio.

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se acordó, quedarán ocho días sobre la mesa la cuentas trimestrales, entendiéndose que si trascurría dicho plazo sin reclamación alguna por parte de los señores Concejales, quedarían aprobadas.

Fuó aprobada la distribución de fondos del mes actual importante 470 276 pesetas con 4 céntimos.

A continuación se dió lectura a una comunicación del gobernador civil de Alicante, con la resolución favorable recaído en el recurso interpuesto por los empleados del Registro fiscal de esta ciudad, contra el acuerdo de este Ayuntamiento de 12 de Agosto.

En su consecuencia la primera autoridad de la provincia ha resuelto que no ha lugar a exigir responsabilidades a dichos empleados por

la demora en la terminación del Registro, que se fije el plazo y que se les abonen sus haberes con cargo a Imprevistos.

A propuesta del Sr. Botella, pasó esta comunicación a informe de la comisión de Hacienda, para que estudie si ha lugar a recurrir de dicha resolución, o para cumplimentar la misma.

De acuerdo con lo solicitado por D. José Domínguez Mayor, se le autorizó, previos los trámites establecidos, para abrir a la explotación una cantera en el monte de San Antonio y punto denominado de «Cantagallet».

Seguidamente se dió lectura al informe emitido por la comisión de Personal acerca de las instancias presentadas al concurso optando a plaza de guardia sepulturero, en el que manifiesta que todos los concursantes, excepto uno, reúnen las mismas condiciones para desempeñar dicho cargo.

El Sr. Botella pidió permiso para ausentarse del salón mientras se resolvía este punto por ser pariente de uno de los concursantes.

Puesto a debate el asunto, el señor García Mataix propuso que se designara el concursante Sr. Abad Botella.

El Sr. Payá Miralles propuso a su vez que se designara al Sr. Miral Escoda.

En vista de ello se procedió a votación, siendo nombrado por diez votos contra seis el Sr. Abad Botella.

En ruegos y preguntas, el Alcalde dió cuenta del viaje a Madrid realizado por la Comisión desihnada para gestionar la construcción del ferrocarril de Alicante a Alcoy, y del apoyo que merecieron de los Diputados de esta provincia y especialmente del Sr. Gonzalez Basada, agregando que el Ministro de Fomento no se decidió a resolver el asunto en vista del informe desfavorable emitido por el Consejo de Estado respecto a la concesión de un crédito para el ferrocarril de la Carolina, si bien ofreciendo ocuparse de la obra en el primer Consejo de Ministros, como así se hizo, resolviendo tratarlo en las Cortes.

El Sr. Botella, como individuo agregado a dicha Comisión, corroboró las manifestaciones del Alcalde

poniendo de manifiesto la favorable acogida que se les dispensó y su esperanza de que se realice pronto tan importante obra.

Así mismo dió cuenta el Sr. Botella de un suelto que publica un periódico de Alicante, en el que se dice que en la última sesión celebrada por el Municipio de aquella capital, se había dicho que la construcción de aquel ferrocarril no será nunca un hecho porque no quedamos los alcoyanos.

Previa la declaración de urgencia, se acordó dirigirse al Ayuntamiento de Alicante significando el sentimiento de esta Corporación por dichas frases, puesto que los alcoyanos fueron los primeros en proponer esa obra y de los más interesados en ella, y rogando se rectifique tan equivocada manifestación.

El Sr. Cantó interesó de la presidencia los informes hace tiempo pedidos sobre las obras del Matadero y que se revisaren por el Ingeniero Municipal las instalaciones del alumbrado público, emitiendo dictamen sobre su estado.

El Sr. Botella se adhirió a este último ruego y solicitó la creación del cuerpo de escribientes supernu-

merarios, con arreglo a lo dispuesto en el Reglamento de personal.

Seguidamente se levantó la sesión.

## Cartera de información

La temporada teatral que se aproxima, promete ser brillantísima en nuestros dos teatros Calderón y Circo, á juzgar por los contratos formalizados con artistas de tan indiscutible mérito como Ricardo Calvo y Vicente Aparisi y el escogido repertorio de obras que se han de estrenar y que figuran en los carteles anunciadores. Desconocemos el elenco de las Compañías que en plazo muy breve han de actuar en aquellos dos teatros, por lo que nos obstenemos por ahora de emitir juicio acerca del valor de los artistas, sin perjuicio de hacerlo cuando en la noche del debut apreciemos sus aptitudes y su valía. Pero no por ello dejamos de consignar que los nombres de Calvo y Aparisi son garantía suficiente para augurar un éxito.

quietudes va fermentando sordamente la cólera en el corazón del pueblo, con tales caracteres de virulencia, que, si no cambiáis pronto de método, al menor descalabro se puede alterar la paz y con la paz se puede comprometer otros muchos intereses que vosotros principalmente estáis en el deber de conservar.

Tengo que declarar que a mí no me extrañan esas inquietudes de la opinión, y las voy a analizar, para que todos os convenzáis de lo que yo sostengo.

Primera causa de inquietud. La legítima preocupación, aunque para mí infundada, de que en esta materia desdichada de la guerra prevalece sobre la voluntad nacional del país, la sugestión irresistible de otro poder extraño. El señor Rodés se hacía eco de esta preocupación en el Parlamento y pretendía fundamentarla apoyándose en textos del señor Sánchez de Toca y en telegramas del exministro de la Guerra conservador, señor general Linares. El señor conde de Romanones fulminó iracundp su anatema contra semejante tesis; la minoría conservadora, excitada por una frase, me parece pronunciada por el señor marqués de Figueroa, secundaba la protesta de los liberales. Permitidme que os diga con todo respeto, señores diputados, que me parecían infundadas y tardías vuestras protestas.

A mi juicio, las palabras del señor Sánchez de Toca no comprometían en nada la neutralidad del Poder moderador, ya que la Corona puede tener iniciativas y clarividencias que no se les hayan ocurrido a sus ministros, pero que al ser recogidas y refrendadas por éstos, adquieren «ipso facto» verdadero carácter de iniciativas constitucionales. Esto es indiscutible.

(El señor marqués de FIGUEROA: Y eso es lo que representaba la interrupción.)

Pero es que también, señor marqués de Figueroa, y a su señoría va dirigido principalmente el argumento, tenemos unos telegramas del exministro de la Guerra, señor Linares, que encierran extraordinaria gravedad. Tales documentos acusan necesariamente una de estas dos cosas: o que hay aquí un poder extraño que, en la hipótesis sobre que discurre, funciona facciosamente a espaldas de los ministros, o que el general en jefe de las tropas de Africa había desobedecido a aquel Gobierno presidido por el señor Maura, contrariando con sus actos las resoluciones y las órdenes minis-

otra vez en guerra, en guerra terrible, con una cerrazón tan grande en el horizonte que el pesimismo y la desconfianza se van apoderando de los espíritus que parecían antes animosos y resueltos.

¡Hablar de la guerra, protestar contra la guerra, señores diputados republicanos y socialistas! Contra la guerra protestamos todos; el partido reformista protesta contra la guerra con tanto ardor y con tanto encono como protestaba antes, cuando integraba la Conjunción republicana. ¿Quién no protesta contra la guerra? ¿Quién puede no protestar contra la guerra? Vibra contra ella clamorosamente la protesta de todas las clases sociales; es funesta, funestísima para sus intereses; paraliza considerablemente; como decía el señor Gasset, la obra de reconstitución interna, por la que suspiran con ansia cuantos partidos políticos existen; es contraria a la voluntad del país, sabedlo bien, que, cansado de locas aventuras, quiere reservar su sangre para empresas más generosas y levantadas; y además de todo esto, es innecesaria; y sobre ser innecesaria, señor ministro de la Guerra, por la forma en que se lleva, creo que es estimuladora de grandes codicias y puede ser precursora de irremediables desastres. Contra la guerra, pues, estamos todos; pero si estamos contra la guerra, señores diputados republicanos, no podemos olvidar que tenemos un Tratado internacional con Francia, que ese Tratado nos impone deberes, no sólo respecto de Marruecos, sino respecto de todas las naciones signatarias del Acta de Algeciras, y que ese Tratado lleva una firma; que es la firma de España; es decir, la expresión de nuestra autoridad, de nuestra solvencia, de nuestro prestigio, de nuestro honor.

### EL TRATADO

¡Abandonar el Tratado! ¡Dejar incumplido el Tratado! Eso, señor Rodés, no es resolver el problema; eso es suprimirlo, y la supresión no depende, desgraciadamente, de nosotros. Me explico que pregonen esa fórmula los socialistas, porque no tienen esperanza próxima de gobernar, y si llegan a gobernar algún día, habrá de ser después de un cataclismo social donde se liquiden como inservibles todos los valores actualmente existentes. Pero esa fórmula no pueden patrocinarla quienes aspiran, como aspiráis vosotros, á ocupar honradamente el Poder, aun cuando el Poder haya de recibirse á título de herencia revolucionaria. ¿Cómo patrocinarla? Imposible; la República misma, que fuese proclamada mañana, es-

**AUTOMOVILES LA " HISPANO SUIZA,,**  
**TORPEDO 8 H. P. 4 CILINDROS MOTOR 70'120**  
 equipado con 2 faros, generador, 2 linternas, farol piloto, bocina, capota y para brisas  
**PESETAS 7.000**

Para informes en Alcoy JOSÉ GIL ALBERT. = "Auto Central,, Calle de Anselmo Aracil, 11, bajos

**EL PORVENIR**

Semanario político, órgano del partido reformista de Alcoy y su distrito

En Alcoy, un mes . . . 0'75 ptas.  
 Fuera de la localidad, trim. 1'75 ptas.

ANUNCIOS Y RECLAMOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia literaria dirijirse al director de EL PORVENIR y la Administrativa al Administrador.

No se devuelven los originales aunque dejen de publicarse

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, núm. 6

Círculo Reformista

**LA ALGOYANA**

Fábrica de conservas vegetales

DE

**VIGENTE PAYÁ BLARES**

COMERCIO EN SALAZONES

Calle de Arias Miranda núm. 19

ALCOY

Taller de Lampisteria

y Orfebrería Religiosa

**FRANCISCO CARDENAL**

SAN NICOLAS, 27.-ALCOY

**SEGURA**

San Nicolás, 47.-ALCOY

Sellos de Cauchú de todas clases

FECHADORES - NUMERADORES - IMPRENTILLAS

MARCADORES - TAMPONES - ETC. ETC.

Los enoargos se sirven con la mayor rapidez y economía

**Viajes rápidos y económicos**

a Nneva Yorck, Cuba, Brasil y Buenos Aires

por las compañías mas cómodas y veloces del mundo, con diez salidas por mes de los puertos de Barcelona, Valencia y Gibraltar.

**GONOGIMIENTOS DIRECTOS**

Para informes en Alcoy: Francisco Payá

CALLE DEL CARMEM 27 y 29, 1.º

clava de su amor a España, se vería compelida a sancionar con sus actos semejantes deberes. No; no se puede abandonar el Tratado. (Muy bien.)

Abandonar el Tratado es una confesión de incapacidad o de impotencia precursora, a mi juicio, de mayores males. La vida internacional, formada precipitadamente por el concurso de grandes intereses, cuando no por el imperio de la fuerza; es todavía una obra imperfecta, donde el egoísmo prevalece sobre los sentimientos de la justicia, y si nosotros confesáramos nuestra impotencia o nuestra incapacidad, habríamos dado pretexto, ya que no razón, a las naciones fuertes para legitimar mañana contra nosotros toda clase de expoliaciones conquistadoras y de cercenamientos territoriales.

No; no se puede abandonar el Tratado, no se debe abandonar el Tratado; nosotros no queremos abandonarlo, al contrario, ayudaremos a que se cumpla; pero, señores diputados y señores ministros, queremos que se cumpla en una forma completamente distinta de como se ha cumplido hasta la fecha. A esto obedece aquella fórmula de condicionar la guerra, pregonada por algunos periódicos de este país y defendida aquí elocuentemente por el señor Gasset; a esto obedece la Nota oficiosa publicada en el mes de Junio por la minoría reformista.

Voy a dar lectura de esa Nota, para que veáis que no hay en nuestra conducta ni atisbos siquiera de la más liviana inconsecuencia.

Decíamos nosotros el día 13 de Junio; «Gravísima será la responsabilidad del Gobierno, organizando, sin un acuerdo y fiscalización inmediata del Parlamento, la acción africana, pues sólo llevada ésta con el criterio restrictivo que siempre hemos defendido, puramente con el carácter de asistencia y colaboración con los musulmanes, limitándola a lo inexcusable y aun negociando lo necesario para atenuarla, podrá evitarse que el divorcio en que el sentir de nuestro pueblo se encuentra con tal empresa, imponga en un momento dado, con fuerza incontrastable, su desistimiento, sin contemplación a los riesgos que ello traería aparejado y que a los gobernantes **les toca prevenir.**»

Significábamos con esta Nota, señores diputados, que, a nuestro juicio, era necesario cumplir el compromiso; pero cumplirlo lealmente, sin desnaturalizar su sentido, única manera de disipar los recelos de los indígenas, recelos que cons-

tituyen hoy el principal obstáculo con que tropieza España para el desarrollo de su obra civilizadora en Marruecos; significábamos, además, que era ineludible cumplir el compromiso; pero con el pensamiento puesto en España, es decir, sin sacrificar, sin subordinar a este problema las necesidades urgentes del país, que, por lo mismo que representan la reconstitución interna, son condición esencial de su vida y garantía indispensable para su porvenir. Esta nota oficiosa, en fin, equivalía a decir que era necesario hacer frente al compromiso; pero metódicamente, con reflexiva parsimonia, sin precipitaciones peligrosas, realizando una política bienhechora de atracción y de paz, ya que sólo en la paz podrían tener realidad algún día aquellos anhelos de justicia y de auxilio benéfico, de progreso material y de vida económica que constituyen la esencia única del protectorado. La obra, señores diputados, entendida así, ni era difícil, ni era ruinosa para España; la obra tal y como nosotros acertamos a expresarla en aquella nota oficiosa, podría cumplirse sin grave contratiempo. Se ha complicado por la debilidad de los Gobiernos, por la torpeza de los Gobiernos, que han permitido que una política de penetración pacífica tome todas las apariencias aterradoras de una empresa guerrera. Y si a lo expuesto se agrega, señores, que no ha habido nunca en el país un pensamiento directivo, regulador constante y soberano de aquella política, sino que cada departamento ministerial ha obrado con independencia de los demás, en un desorden anárquico, remedo, según decía el señor Sánchez de Toca, de aquellas antiguas behetrías, comprenderéis que era inevitable lo que está sucediendo actualmente y lo que todos lamentamos, esto es, un predominio excesivo del elemento militar, un predominio acaso injusto del elemento militar, y como consecuencia de semejante predominio, insensiblemente trocada la obra bienhechora del protectorado en una obra funesta de conquista.

**LA INQUIETUD NACIONAL**

Era natural, señores ministros, que esto produjera dificultades; era éste, señor marqués de Lema el origen del mal; hay que tener resolución para atacarle con energía si no queremos que se malogre definitivamente la obra y, sobre todo si es que anhelamos buscar una especie de sedante que calme las inquietudes dolorosas de la opinión. Porque, no lo dudéis, las inquietudes existen, y bajo el influjo de estas in-